

EL VOTO LIBRE

Bisemanal político, noticioso y de variedades.

AÑO I

MANAGUA, JUEVES 20 DE SEPTIEMBRE DE 1900.

NÚM. 20



GENERAL DON J. SANTOS ZELAYA CANDIDATO

de "El Voto Libre" para Presidente de la República,
en el próximo período constitucional

EL VOTO LIBRE

DIRECTOR:
ELISEO LACAYO F.

Este periódico se publica los jueves y domingos.

La suscripción mensual importa cincuenta centavos.

SE EDITA EN LA TIR "LA JUVENTUD."

UN ACONTECIMIENTO TRASCENDENTAL

Por más que los enemigos del orden hagan su propaganda de calumnia contra los principios proclamados el 11 de Julio de 1893 y llevados á buen término por la lucha material sostenida en los campos con el fuego mortal de los cañones, el pueblo en ato, que piensa porque posee en su cerebro algunos kilogramos de sustancia encefálica, si así puede decirse está convencido ó se viene convenciendo de que, cada día más, la causa que proclama los derechos del hombre y la libertad individual, es la llamada á perdurar por muchos años en la dirección de los negocios públicos de Nicaragua.

El fenómeno que acaba de desarrollarse, al sur de Granada, después del 5 del corriente, mientras el Presidente de la República visitaba su hacienda *Campuzano*, en Occidente, es un efecto que asombra por lo hermoso. El vecindario de Nandaime, vecindario aguerrido que después de los acontecimientos de Abril de 1893 se había declarado rebelde con el Jefe que en el *Limón*, en *La Barranca* y *Monimbó* le había llevado derecho á la victoria, debido á que los enemigos jurados de la patria, los que hoy nada menos intentan traer á su país la desolación y la miseria, habían con perversidad inculcado en las conciencias de aquellos valientes granaderos, ideas de odio; el vecindario de Nandaime, decimos, se une de corazón en estos momentos al Jefe del partido de la democracia y ofrece su sangre para mantener siempre incólume y gloriosa, la bandera blanco-azul que simboliza nuestras libertades públicas.

Sin embargo de que casi todo el pueblo nicaragüense ofrece su adhesión y pertenece al supremo gobernante liberal, los jefes del partido conservador no cesan en sus aviesas maquinaciones de desorden y no se convencer de que cada vez que intentan esgrimir sus armas contra el actual orden de cosas, es solamente para deponerlas.

No hace siquiera dos años que sufrieron el último revés, y ya los enemigos de la paz pública intentan

volver de nuevo á alterar el orden y á aniquilar la patria.

Sin prestigios, sin fuerza creadora, sin principios á que el pueblo sea afecto, los 11 sos representantes del partido servil, como le calificaba Montufar, pretenden de nuevo lanzarse contra la constitución y el partido dominante. Razones no se encuentran que puedan ser bastante fuertes para justificar tal proceder: á penas la ambición de mando, y entonces los revoltosos de todas las épocas no harán más que lo de siempre: poner piés en polvorosa.

Imputar la revolución á los hombres, decía Victor Hugo, es echar la culpa de la marea á las olas. No diferimos con el pintor divino de *Los Miserables*. Pero esos movimientos son hermosos al par que naturales cuando los individuos se levantan por convicciones propias y sufren el rigor del despotismo, como la revolución francesa que fué la alentadora del pensamiento del autor inmortal. En Nicaragua que se goza de libertad, que solo se pasa en *vacaciones* al actual Gobernante sus sacrificios por mantener siempre pura la constitución y las leyes, y en que todos los ciudadanos honrados encuentran protección por parte de los que mandan, una revolución es un crimen, un atentado contra el derecho, el progreso y engrandecimiento de la patria.

Pero ¿cuenta por ventura el partido conservador, para intentar su objeto, con el cariño del pueblo nicaragüense? ¿Cuenta siquiera con el afecto de Granada y Nandaime que habían sido anteriormente sus principales baluartes? ¿Con qué pueblo cuentan los enemigos, los trastornadores de la libertad?

Por eso decíamos al principio de este artículo que aun cuando la oposición conservadora haga por donde infamar al régimen actual no conseguirá nada porque el pueblo nicaragüense comprende sus deberes y ya no es fácil que se le sorprenda con falsas promesas, con dádivas que le cuestan mucha sangre.

¿Quién ha inducido al pueblo de Nandaime para que se adhiera al gobierno del General Zeiaya?

Ese pueblo no ha tenido quien le anime, han sido sus propias ideas las que le han levantado el espíritu decaído por espacio de más de siete años, han sido la cobardía y falta de juicio del partido conservador las causas principales de que hoy ofrezca al caudillo centro-americano su dignidad, sus pobres, haberse y toda su sangre generosa. Causado el pueblo libre de Nandaime de permanecer en su fríste reposo

quiso ahora salir de su apocamiento y tibieza política.

Pueblo valiente, á como se ha portado en las luchas donde hay sangre, levanta hoy su espíritu abatido y dice al gobernante: aquí tenéis un pueblo; mandadme donde gustéis y creed en su lealtad y en su bizarría.

Qué ejemplo tan hermoso!

COLABORACION

CONTRA EL DIARIO DE LAS DOBLECES

El diario de las dobleces, que blasona de independencia, no obstante los \$50.00 que recibe mensualmente so pretexto de suscripción, asegura que calla, aunque «dignamente» sólo por temor á la censura establecida contra la libertad de la prensa. No es la censura imaginaria lo que respeta el sicofanta cachureco para emitir juicios criminales sobre los actos del Gobierno: lo que respeta, lo que teme es el Código penal que impone castigos á los calumniadores de oficio, á los que temerariamente imputan delitos á las personas ó empleados que cumplen con su deber: es á la opinión pública ilustrada, que repele con energía las agresiones al nepotismo, al patriotismo, á la virtud republicana. Por esto se limita á lanzar indirectas mordaces contra la prensa liberal á la que insulta con su lenguaje espasioso y disfrazado mientras se reserva, para él, los epítetos más risoseros.

No concibe cómo un órgano del partido liberal pueda hablar en bien de los suyos, sin embargo de que llega hasta la apoteosis tratándose de los conservadores. Sólo por la paga se comentan ó se elogian, según él, los tirantos sostenidos por la actual administración.

La Estrella de Panamá que en más de una ocasión le ha consagrado luengas columnas á los esfuerzos del régimen liberal de Nicaragua, debe de estar subvencionada. . . . *La Estrella de Panamá*, que se levanta por sobre las mezquinas pasiones de partido para hablar en nombre de los intereses del continente americano. . . .

Lo propio puede decirse respecto de otros periódicos del mundo hispano-americano que han expresado muy altos conceptos en favor del actual orden de cosas en la tierra de los lagos.

Alguno que, fuera del país lea las estultas gasconadas de *El Periódico* y que no conozca el rumbo que, desde hace algún tiempo, han tomado aquí las ideas políticas, creerá que existe un partido conservador con su órgano de publicidad impertérrito y andaz. . . . cuando ciertamente este pobre círculo ya en sus últimos días había quedado reducido á tres ó cuatro postergados que seguían sus doctrinas, más por manía de décrepitos, que por convicción de partidarios.

Los mismos que se decían de la *causa* y de la *casa* se mofaban cómicamente de los absurdos que predicaban y sostenían. . . . ¡tan cierto es que al naufragio de una causa precede siempre la incredulidad la pérdida de la fé y del culto sincero. . . .! y pasaba entonces algo parecido á lo del siglo II con relación al paganismo espirante, cuando Luciano, el Voltaire de la antigüedad, se burlaba ingeniosamente de aquellos ritos gentílicos que contrataban hasta el ridículo con los sublimes principios del Evange-